

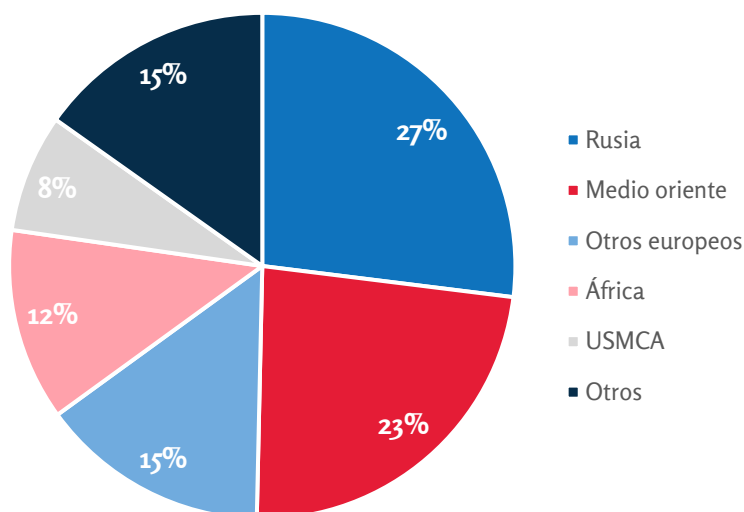
Conflicto energético para Europa

En la edición de ayer de **En Cont@cto Hoy** analizamos la economía de Ucrania y las posibles repercusiones de una escalada en el conflicto con Rusia sobre el abastecimiento de los bienes que la nación del este europeo produce en cantidades relevantes.

Anoche, el presidente ruso Vladimir Putin inició “operaciones militares especiales” en diversos puntos de Ucrania. En respuesta, los países integrantes de la OTAN expresaron su repudio y adelantaron la aplicación de sanciones. Estas podrían incluir la exclusión de los bancos rusos del sistema financiero internacional (SWIFT), lo que limitaría su actividad en el comercio exterior. Una consecuencia directa de esto sería la limitación del acceso de los países europeos a la energía rusa, tema que analizaremos en la edición de hoy.

La principal exportación de Rusia son los combustibles, dirigidos mayormente a Europa. Si bien los países de la Unión Europea se abastecen de otros orígenes, Rusia representa 1 de cada 4 dólares importados en commodities energéticos y, por su infraestructura, tiene limitada capacidad de reemplazar el gas ruso por otros orígenes. Ante la posibilidad de que las sanciones provoquen escasez, las cotizaciones de los commodities energéticos han reaccionado al alza, sobre todo las del gas en Europa (+40%).

Importaciones de productos energéticos de la UE



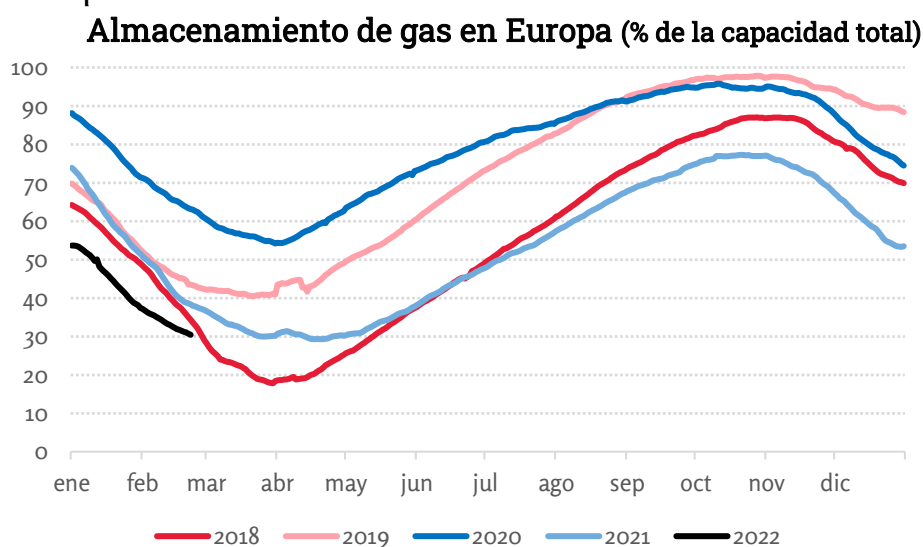
Fuente: Trademap.

En un contexto de inflación récord en la Eurozona (que se replica en otros países del continente), este conflicto contribuirá a un nuevo crecimiento en los precios del componente energético y, mediante su impacto en los costos de producción, sobre el resto de los productos.

Como subproducto de la mayor inflación, los salarios reales y la actividad económica se verían resentidos en una magnitud que dependerá del tiempo que dure el conflicto. Por este motivo, será importante monitorear las políticas fiscales y monetarias de los gobiernos y los bancos centrales que, por la suba de la inflación, comenzaban a tornarse más contractivas. Avanzar en esa dirección podría poner un límite al aumento de precios, pero al costo de resentir más la actividad económica.

Sin embargo, los problemas de abastecimiento de energía no son sólo un tema de precios, sino también de cantidades. Por un cúmulo de eventos, que incluyen una mayor demanda por temperaturas más frías durante el invierno y menor producción de energías renovables, el almacenamiento de gas en Europa se encuentra en niveles mínimos. Si disminuye drásticamente el abastecimiento de gas, la oferta podría llegar a valores críticos y afectar la producción de bienes intensivos en el uso de energía.

Además, para recuperar niveles de stock consistente con los observados en los últimos años, los países europeos deberán comprar más gas durante los meses de verano (temporada de menor consumo), lo que generaría niveles elevados en los precios de commodities energéticos aún si el conflicto perdiera intensidad rápidamente.



Fuente: GIE AGSI